

## **MARTÍN RAMÍREZ. Marcos de Reclusión**



Sin título (La familia de venados) ca. 1950

- FECHAS:** 30 de marzo - 12 de julio 2010
- LUGAR:** Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.  
Edificio Sabatini 3ª planta (zona C, D)
- ORGANIZACIÓN:** Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
- COMISARIA:** Brooke Davis Anderson
- COORDINADOR:** Rafael García

El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía presenta **Martín Ramírez. Marcos de reclusión**, la primera exposición que se celebra en un museo europeo de la compleja, atractiva y desconocida obra del artista mexicano Martín Ramírez (1895-1963). Comisariada por Brooke Davis Anderson, directora y comisaria de "The Contemporary Center" del American Folk Art Museum, la muestra incluye 62 obras en papel, algunas de las cuales nunca se han exhibido públicamente, y será una oportunidad única para que el visitante se adentre en el universo personal de este artista que pasó 32 años de su vida en hospitales psiquiátricos en Estados Unidos.

Martín Ramírez creó a lo largo de estas tres décadas, en las que permaneció completamente aislado de su familia, sin conocer el idioma del país, cerca de 450 dibujos de una asombrosa claridad visual y una gran fuerza expresiva. A pesar de que a lo largo de los años, Ramírez ha sido clasificado principalmente como un «artista esquizofrénico», la muestra que se presenta en el Museo, va más allá de este limitado diagnóstico de enfermedad mental, para analizar así, la calidad y el valor de la producción artística del autor mexicano. Por otro lado, se atribuye peso a las influencias biográficas, históricas y culturales del contexto artístico de la obra y se subraya la riqueza de los dibujos y las imágenes arquetípicas, destacando cuatro de los temas más característicos de Ramírez: animales, (el caballo y el ciervo), los trenes en túneles, figuras religiosas y paisajes.

La exposición, además, tiene la particularidad de reunir obras que nunca anteriormente se habían mostrado. Gracias a la retrospectiva que tuvo lugar en 2007 en el American Folk Art Museum, (muy bien recibida por el público y la crítica), los descendientes de un médico, que había trabajado en uno de los internados de Ramírez, pusieron en conocimiento la existencia de un grupo de 130 obras, hasta entonces en paradero desconocido. Por lo tanto, ésta es la primera vez, que se han reunido un conjunto de obras de los dos descubridores del autor mexicano (Dr. Pasto y Max Dunievitz).

### **La exposición**

La muestra que ahora presenta el Museo Reina Sofía, se encuentra ubicada en la tercera planta del edificio Sabatini y no sigue un recorrido cronológico. El hecho de que Ramírez no fechara ni firmara sus dibujos, y que nunca fuese entrevistado sobre su trabajo, ha dificultado el seguimiento preciso de su desarrollo estilístico. Su valedor, el Dr. Pasto, sí fechó en alguna ocasión sus cuadros, como se puede comprobar en algunas de las obras expuestas.

Lo que es evidente cuando uno se pasea por las salas, es la reiteración de los temas y la obsesión por las líneas trazadas. Ramírez creaba un característico andamiaje lineal con estructuras teatrales, donde enmarcaba figuras icónicas, la mayoría de las veces, jinetes armados y, a veces, alguna liebre o venado. La

repetición de estas imágenes, unida a la temática del túnel y el tren, son los motivos que el visitante va descubriendo a través de las salas.

Por otra parte, hay que destacar, y en esto hace énfasis la comisaria, que su vida estuvo delimitada por los paisajes mexicanos y californianos. Muchos de los temas presentes en la muestra proceden de esa remota región donde nació, con un árido paisaje característico y unos pueblos dominados por parroquias de decoración recargada. Como han señalado algunos antropólogos, esta meseta mexicana de tierra roja y seca presenta muchas semejanzas con la sierra de Ávila en España; “el apego de la gente a la tierra, la estima de la familia, el fervor religioso y la ganadería como actividad prioritaria” están presentes en la obra de Ramírez. Según Víctor M. Espinosa (autor de la biografía de Ramírez), el dibujo no sólo le ofreció un medio para comunicarse, sino que se convirtió en un vehículo mediante el cual pudo preservar sus recuerdos y reconstruir su pasado.

En cuanto a los materiales que el artista utilizó en sus trabajos, hay que retrotraerse a finales de la década de los 30, cuando Ramírez empezó a ensamblar trozos de papel que iba encontrando —envoltorios de caramelos, tarjetas de felicitación, vasos de papel aplastados, formularios de suministro del hospital, páginas de libros y, posteriormente, largos rollos de sábanas de papel del hospital— con pegamento fabricado a base de patata, pan y saliva. Con estos materiales creaba desde pequeños dibujos de unos cuantos centímetros hasta trabajos de más de tres metros. Ramírez elaboraba su propio pigmento triturando lápices de cera y de colores en una cazuela de fabricación casera. Usando un palillo y un punzón, dibujó innumerables variaciones de sus temas favoritos.

El recorrido por las 62 obras del autor mexicano, termina con el inmenso cuadro titulado “Arcos”, fechado a comienzos de los años 60 que puede resumir todas las obsesiones que guiaron las obras de este artista maldito. Es el último cuadro realizado por Ramírez y nunca antes se había expuesto.

### **Apuntes biográficos**

Natural de Los Altos de Jalisco, una región profundamente católica situada en la zona central del oeste de México, Martín Ramírez, padre de cuatro hijos, gozaba de una cierta comodidad económica. Cuando la situación política de México afectó a su familia, en 1925, se vió obligado a abandonarla, emigrar a EE.UU. y buscar trabajo en los ferrocarriles de California. Las consecuencias de la Depresión, sumadas a su desesperación por la Guerra Cristera que assolaba su tierra natal, le dejaron sin trabajo y sin hogar. Incapaz de comunicarse en inglés y aparentemente confuso, fue recogido en la calle por la policía e internado en el Stockton State Hospital, donde se le diagnosticó esquizofrenia. Atrapado en el sistema psiquiátrico de California, Ramírez pasó treinta y dos años en instituciones mentales sin comunicarse prácticamente con nadie. Separado de su tierra natal, su familia y sus amigos, su aislamiento se agravó aún más con la desesperación que produce no hablar el idioma del país.

En 1948, Ramírez fue trasladado al DeWitt State Hospital, donde, a principios de los años cincuenta, **Tarmo Pasto**, profesor de psicología y arte, vio algunos de sus dibujos en el hospital y reconoció su valor artístico. Ramírez se convirtió en objeto de la investigación sobre enfermedad mental y creatividad realizada por Pasto, que le proporcionó papel y ceras y otros materiales artísticos. Antes de la entrada del Dr. Pasto en la vida artística de Ramírez, sus dibujos se tiraban a la basura porque padecía tuberculosis y había usado su saliva para fabricar su propio pegamento. Pasto reunió los dibujos de Ramírez y organizó varias exposiciones públicas para dar a conocer sus obras a un público más amplio. Entre los artistas contemporáneos que vieron su trabajo en aquella época figuran Wayne Thiebaud y Jim Nutt.

La comisaria de la muestra comenta la importancia del Dr. Pasto como principal valedor de la obra del artista, "sin él, toda la obra de Ramírez hubiera acabado en la basura". "Pasto se interesó apasionadamente por Ramírez, no lo encasilló dentro del arte popular ni dentro de una corriente en la Bellas Artes..."

En 1971, Phyllis Kind, Jim Nutt y Gladys Nilsson comprarían conjuntamente toda la obra de Ramírez reunida y conservada por Pasto, con lo que se convertirían en sus segundos promotores.

Según Víctor M. Espinosa, durante sus treinta y dos años de reclusión, la única visita que recibió de un familiar fue la de su sobrino José Gómez. Ese día, Ramírez se reafirmó en su decisión de no volver a México. En el invierno de 1963, cayó gravemente enfermo a causa de un «edema pulmonar agudo». Después de varios días de enfermedad, murió en su cama del Hewitt, con 67 años de edad, a causa de un paro cardíaco. Dado que la familia de Ramírez no contaba con los recursos suficientes para pagar el traslado de su cuerpo a México ni para cubrir un entierro en Estados Unidos, una funeraria de Auburn, California, se hizo cargo del cuerpo de Ramírez, que fue sepultado en un rincón inutilizado del Cementerio del Calvario, en Sacramento.

### **Catálogo**

Con motivo de la muestra se ha editado un catálogo (tanto en inglés como en español), que además de reproducir las obras expuestas, cuenta con los siguientes textos específicos realizados para la ocasión: "Martín Ramírez. Marcos de reclusión" de **Lynne Cooke**, (subdirectora de Conservación, Investigación y Difusión del Museo Reina Sofía) "Paisajes de la añoranza: la visión del mundo de Martín Ramírez", de **Brooke Davis Anderson** (comisaria de la muestra); "Los mundos de Martín Ramírez", de **Víctor M. Espinosa** (autor de la biografía de Martín Ramírez y especialista en arte y emigración); y "Los chivos expiatorios y los contornos del orden", de **James Lawrence** (crítico e historiador de arte).